

LAS FACULTADES SUPERIORES Y SU CULTIVO

MANLY P. HALL

CURSO DE INSTRUCCIÓN

Traducido por:
CELIA PASCHERO

Este libro fue pasado a formato Word para facilitar la difusión, y con el propósito de que así como usted lo recibió lo pueda hacer llegar a alguien más. HERNÁN

**Para descargar de Internet: Biblioteca Nueva Era
Rosario – Argentina
Adherida al Directorio PROMINEO
FWD: www.promineo.gq.nu**

INTRODUCCIÓN

En los antiguos escritos místicos hay numerosas referencias al origen y esencia de la mente. Los siguientes conceptos breves representan las opiniones de los antiguos filósofos iniciados, tanto de Oriente como de Occidente.

1. En los antiguos Misterios, el hombre, hijo de Manu, es llamado el Pensador.
2. El Hombre es la personificación del Pensador Universal.
3. La mente humana es una zona reducida en la esencia de la Mente Universal.
4. El mundo mental es el cuerpo mental del Logos Solar (Señor del Sol).
5. El Logos Solar tiene siete mundos que constituyen sus siete mundos.
6. Los siete mundos son siete zonas de la conciencia presididas por siete jerarquías espirituales llamadas, según el simbolismo cristiano, los siete espíritus delante del trono, o los siete Arcángeles.
7. Estas jerarquías espirituales se conocen en Oriente como los *Chohans*, las siete vocales y los siete colores sagrados.
8. Siendo la esencia de la mente, por lo tanto, inmortal por derecho propio, es sólo por una concesión que se le permite al hombre alcanzar, por medio de la experiencia, un conocimiento de si mismo.
9. Los Señores de la Mente fueron llamados los "Padres" del hombre porque el yo humano se diferenciaba de la esencia mental.

Por medio de una serie de diagramas, procuraremos mostrar cómo se llega a estas conclusiones. En primer lugar, analicemos las tres partes elementales en que se divide el universo. Veamos el siguiente cuadro:

DIAGRAMA I

1.	Adi	Espíritu	Conciencia	Cielo
2.	Buddhi	Alma	Inteligencia	Tierra
3.	Manas	Cuerpo	Fuerza	Infierno
	a	b	c	d

LAS FACULTADES SUPERIORES

1.	Voluntad	Fuego	Padre	Brahma	
2.	Sabiduría	Aire	Hijo	Vishnu	
3.	Acción	Agua	Anima Bendita	Shiva	
	e	f	g	H	
1.	Creador	Superior	Dios	Azufre	Espacio
2.	Preservador	Vínculo	Hombre	Mercurio	Tiempo
3.	Destructor	Inferior	Naturaleza	Sal	Lugar
	I	J	K	l	m

Las letras minúsculas debajo de estas columnas servirán de referencia para el tema que sigue. El lector debe tener en cuenta que la línea señalada por el número 2, y que se llama vínculo en la parte indicada por la letra j, representa el disolvente mental, que une lo superior y lo inferior en cada una de las trinitades de poder señaladas en el diagrama. Por lo tanto, Buddhi enlaza a Adi y los Manas (véase a); y el hombre liga a Dios con la Naturaleza (véase k). Todas las palabras de las líneas señaladas con I representan un solo poder tal como éste se manifiesta en los diferentes planos de la Naturaleza. Lo mismo es válido para las líneas 2 y 3, que son, en cada caso, los aspectos diferenciados del primer principio. El símbolo fundamental de cada uno de estos grupos es un triángulo es decir, una sola fuerza a través de tres manifestaciones concretas.

DIAGRAMA II

1 Los Dioses	}	Dioses
2 Los Dioses		
3 Los Dioses		
4 hombre	El vínculo	
5 Animales	}	Naturaleza
6 Plantas		
7 Minerales		

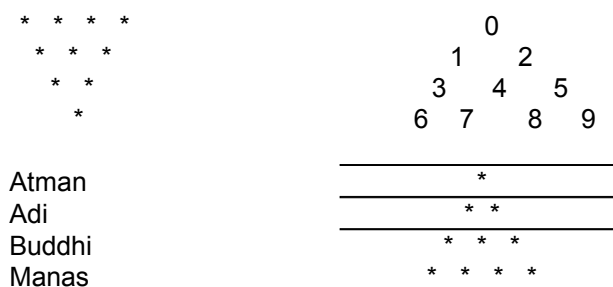
El diagrama II representa los siete planos terrenales, que unidos constituyen nuestro esquema de la existencia. Los tres planos superiores, llamados mundo espiritual, aparecen en la parte superior; mientras que los tres planos inferiores, llamados Lo Inferior, están agrupados bajo la denominación común de Naturaleza. Entre estos dos grupos aparece el hombre, que contiene dentro de si a todos estos siete mundos. Su naturaleza inferior lo encadena a los tres planos inferiores, mientras que su naturaleza divina lo une a la sabiduría y al poder de los dioses. La mente, que entra en actividad a los veintiún años, es el vínculo viviente que liga a Dios y a la Naturaleza dentro del sistema de Manas, el Pensador.

DIAGRAMA III

0	Maha Para-Nirvánico
0	Para-Nirvánico
1	Nirvánico
2	Búdico
3	Arupa Mental-Hombre Divino
4	Rupa-Mental-Hombre Animal
5	Astral
6	Etérico
7	Físico

En el diagrama III vemos los nueve mundos que forma el cuerpo de nuestro sistema solar. Los dos superiores, señalados con el 0, rodean todo el sistema solar; mientras que los otros 7 constituyen la estructura de cada uno de los planetas. El 9 es el número de la creación. Representa los nueve cuerpos que son exudados del Atman, o Ain Soph, El Informe. Tal como se afirma en los Misterios, son los números nacidos del 0, el no-número. El 9 y el sagrado 0 forman el 10 y son el sistema decimal.

DIAGRAMA IV



Mostramos aquí la figura mágica del universo tal como la presentó Pitágoras, el Gran Mahatma Blanco, nombre con el que todavía se lo conoce en el lejano Oriente. La forma primitiva del alfabeto hebreo contenía solamente diez letras, tres vocales y siete consonantes. Estas representaban el Triple Dios y sus siete mundos. Utilizando los números en lugar de los puntos, podemos reconstruir el sistema mágico de Pitágoras. El 0 representa el Innominado Uno del cual proceden todas las cosas, y los números son las efusiones del 0.

Los puntos nos dan la clave de los poderes del Uno y sus tres mundos, o efusiones. Los cuatro puntos opuestos a Manas son los cuatro elementos del mundo físico; los tres puntos opuestos a Buddhi representan las tres fases del alma o esfera mental; los dos puntos nos recuerdan que el espíritu se manifiesta a través de dos polos, positivo y negativo, que conocemos como mundos superior e inferior; mientras que el punto único opuesto al Atman Divino atrae la atención hacia la vida única, que está por encima y es superior a todas las otras. Por lo tanto, comprobamos nuevamente que todos los símbolos antiguos derivan del estudio del hombre, sus partes y miembros.

DIAGRAMA V

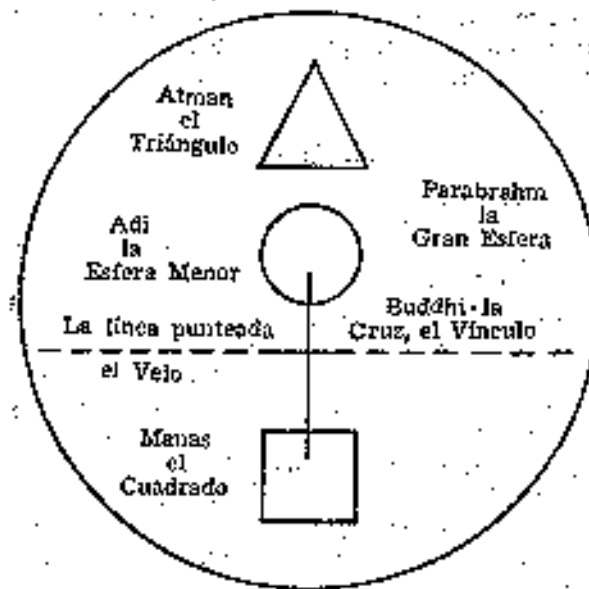
El Dios único	I
---------------	---

Masculino y Femenino	A E
Con Tres Poderes	L B C
Creó Cuatro Mundos	D M N S

Éste diagrama presenta las letras originarias del antiguo alfabeto hebreo en la forma del triángulo pitagórico (tetraivalente). Las tres primeras letras de arriba hacia abajo forman el nombre de Dios. La A significa un hombre: la E, representa una mujer: ellos son los divinos Adán y Eva en la naturaleza del Divino Uno, simbolizado por la letra I.

Las letras de la tercera línea representan los signos astrológicos de Aries, Tauro y Géminis, que son los constructores del sistema cósmico; mientras que las cuatro letras de la última línea simbolizan los elementos del mundo físico y las fuerzas que lo manejan. Los siete reunidos son el Elohim, los Dioses Ammonean, los constructores de la primer aurora.

DIAGRAMA VI



En el diagrama VI tenemos, en primer lugar un círculo mayor, al que llamaremos Parabrahm. Este representa la única vida universal, impersonal y sin dimensiones. Tiene su centro en ningún lugar y su circunferencia en todas partes. Es la absoluta fuente y último fin de todas las cosas, que son partes de él.

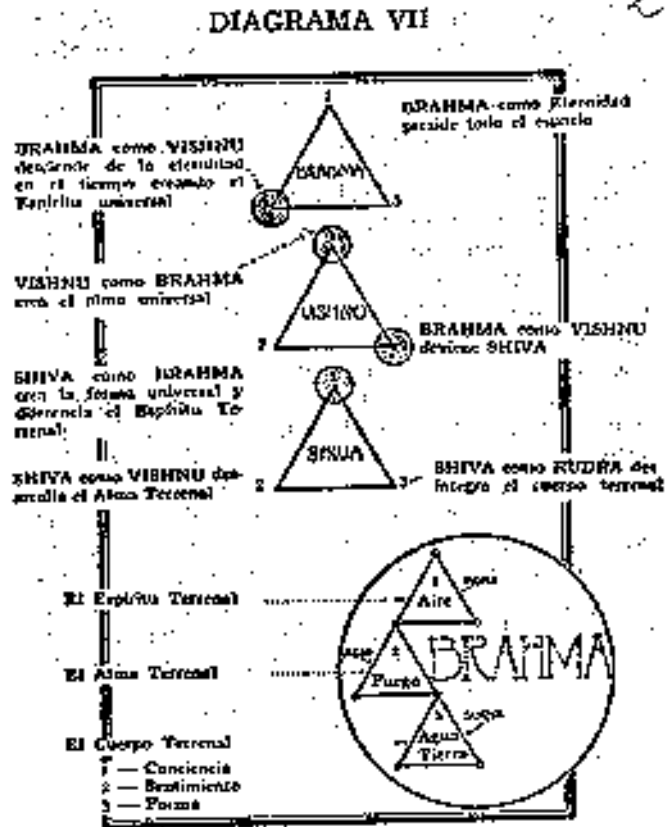
Parabrahm está personificado en Atman: El Informe asume la divina forma; Lo único asume el primer velo de Maya; a saber, el error de la personificación. El todo se convierte en activo fundamento de la creación.

Luego éste crea por medio de tres poderes o atributos, representados por el círculo pequeño, la cruz y el cuadrado. De esta manera. Atman, el personificado Uno, es representado por la trinidad. Buddhi, simbolizado por una cruz, es el vínculo entre Adi (Espíritu) y Manas (Materia). (Véase la sección a del diagrama I). El iniciado, al pasar del sentido material a la comprensión espiritual, debe ser crucificado como parte de su iniciación. La línea punteada representa el velo que separa el mundo inferior del superior. Por encima está la esfera espiritual invisible, y por debajo está el universo material visible, ambos unidos por Buddhi, la mente espiritual.

Como ya lo hemos visto, el hombre está formado por diez partes; estas corresponden a los nueve números - 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9 (la suma de los vértices de los tres triángulos) - y el 0, que es el Atman o germen divino. Atman está simbolizado por el hilo que une los tres abalorios triangulares. (Véase secciones g, h, i, del diagrama I). Los tres triángulos representan los tres soles de todo sistema solar, BRAHMA, VISHNU, y SHIVA (escritos con letras mayúsculas). Éstos a su vez representan a los rectores de los tres mundos. (Véase sección a del diagrama I). Estos tres triángulos representan la estructura de nueve fases de Dios, el hombre, y el universo.

El triángulo superior representa el espíritu divino, Adi (Brahma), como creador, preservador, y destructor del mundo espiritual; el triángulo central representa al alma divina, Buddhi (Vishnu), como creador, preservador, y destructor de los mundos anímicos; el triángulo inferior representa al cuerpo divino, Manas (Shiva), como

creador, preservador, y destructor del universo sideral. El mundo concreto conoce a estos tres poderes como conciencia, inteligencia, fuerza. (véase sección c en el diagrama I).



La mente, tal como la conocemos, es el vértice Vishnu del triángulo SHIVA, o la segunda efusión del Señor del universo de los Manas. La mente se liga en su parte superior con el triángulo medio por medio de la iniciación, la cuarta iniciación, para ser exactos.

El hombre es una criatura muy compleja, y el conocimiento de sus partes y misterios puede ser sólo el resultado de toda una vida de estudio e investigación. Pero lo que se obtiene bien vale el tiempo empleado para obtener dicho conocimiento, HOMBRE, CÓNOCETE A TI MISMO, fue el gran lema de los antiguos filósofos, y en esta época de confusión, resulta particularmente necesario comprender la estructura oculta, no sólo del cuerpo humano sino también de los cuerpos invisibles que subyacen el cuerpo físico. Se ha dicho que el cuerpo físico del hombre es solamente un apéndice extremo de la conciencia. Y esto es muy cierto. Por lo tanto, si una persona está dispuesta a emplear muchos años en el estudio de los huesos y los músculos, cuanto más tiempo deberá trabajar para obtener la comprensión de su naturaleza divina.

CAPÍTULO II

LAS OCTAVAS SUPERIORES DEL PENSAMIENTO

Muchos grandes filósofos han estudiado las facultades de la mente humana. Han comprendido que un individuo es lo que sus pensamientos son. También han comprendido que el pensar es el resultado de las combinaciones de los centros del pensamiento en el cuerpo mental del hombre, y que la individualidad y las diferencias existentes del aspecto mental son los resultados de miles de combinaciones que pueden hacerse agrupando las cuarenta y tres facultades de la mente humana en diversos esquemas geométricos. Dividimos estas facultades en siete grupos y las enumeramos tal como han sido estudiadas durante años. (El mejor autor para consultar sobre esta materia es Fowler.)

LAS FACULTADES PURAMENTE FÍSICAS

1. **AMATIVIDAD:** generalmente llamado amor, pero el verdadero amor es superior al mundo físico y pertenece a los mundos espirituales.
2. **SEXUALIDAD:** el instinto sexual; el deseo de reproducir la especie. Este es el instinto más primitivo de la mente humana, y el primero que las criaturas humanas salvajes cultivan.
3. **FILOPROGENITIVIDAD:** esto incluye el amor a los hijos, animalitos domésticos, y parientes. Nosotros conocemos a muchas personas que aman a sus propios hijos porque les pertenecen, pero que son indiferentes a todos los seres que no estén ligados a ellos por los vínculos del parentesco.
4. **AMISTAD:** este es el supremo vínculo; la amistad es la única y auténtica relación verdadera. Sin amistad, todas las relaciones fracasan, y cuando ella existe, todas las otras vinculaciones son enaltecidas. La verdadera amistad es inapreciable, pero pocas veces se la encuentra en esta civilización, en la cual el egoísmo está destruyendo casi todos los sentimientos más elevados.
5. **DOMESTICIDAD:** este se manifiesta como amor por los lugares que nos son queridos por los recuerdos, amor por el hogar y los sitios que recordamos ligados a nuestra infancia; amor hacia el país, y el deseo de defender el hogar y la patria.
6. **CONTINUIDAD:** se refiere a la habilidad de persistir en una cosa hasta completarla. Es la facultad menos desarrollada en el mundo occidental. Comenzamos muchas cosas pero completamos sólo muy pocas de las cosas comenzadas.

LAS FACULTADES VITALES DE LA MENTE

7. **VITALIDAD:** esta función predomina en la vida. Cuando esta facultad es fuerte, un individuo puede incluso comer clavos impunemente; pero si es débil, la vida será corta a pesar de los cuidados más grandes.
8. **COMBATIVIDAD:** esta facultad proporciona fuerza de carácter, pero si no se la equilibra puede derivar en destructividad y bravatas. Sin una cierta dosis de combatividad, la gente no puede luchar en la batalla por la vida.
9. **EJECUTIVIDAD:** este es el poder de dirigir. Esta facultad conduce y controla a quienes la tienen menos desarrollada. A menudo añade severidad a la manera de ser de un individuo.
10. **APETITO:** este centro de la mente controla el deseo de comida, bebida, y los complementos confortables de la vida.
11. **AVARICIA:** esta área tiende a convertirnos en miserables. Dicha facultad tiende a guardar y a acumular; tiene el deseo de acumular cosas por el mero afán de guardarlas.
12. **OCULTAMIENTO:** deseo de esconderse. Algunas veces esta tendencia mental aparece en personas que se convierten en hermitaños y reclusos.
13. **PRUDENCIA:** es una timidez melancólica; un rechazo a correr, riesgos. En su forma más elevada esta facultad proporciona prudencia; si está superdesarrollada, deriva en el fracaso por falta de iniciativa.

FACULTADES CON LA DIGNIDAD COMO BASE

14. APROBACIÓN: cuando esta zona esta bien desarrollada, proporciona el deseo de ser popular; se concentra en el vestido, la pulcritud de la persona, el amor por las joyas y chucherías de adorno.

15. AUTOESTIMA: el lado bueno de esta facultad proporciona confianza y fe en la integridad del yo; coloca al yo por encima de las condiciones y circunstancias externas. Su forma degradada produce el egotismo, el peor enemigo que puede surgir de la propia naturaleza del alma humana.

16. FIRMEZA: seguridad de intenciones. Esta facultad proporciona equilibrio y estabilidad Si está superdesarrollada, puede derivar en dictadura e intolerancia.

17. JUSTICIA: esta es la zona de la integridad. Proporciona honestidad y un sentido de deber hacia los otros. Puede también producir aquellos seres que veneran la letra de la ley, y sacrifican el espíritu de la ley.

LAS FACULTADES EMOCIONALES SUPERIORES

18. ESPERANZA: la realización innata de los logros superiores; la creencia de que el mañana trae el cumplimiento de los sueños del hoy.

19. FE: la firme creencia en la realidad de cosas no vistas; la convicción de que todas las cosas actúan juntas permanentemente; una creencia en la ley y justicia en la Naturaleza; confianza en la Providencia.

20. VENERACIÓN: el sentido religioso; un sentimiento de respeto hacia quienes son superiores o ancianos; el deseo de servir a aquellos ya sea por medios temporales o espirituales; el amor por las cosas antiguas.

21. BENEVOLENCIA: el deseo de hacer el bien, de servir o asistir a los otros; el sentido de la caridad; amabilidad en las actitudes; el deseo de distribuir las posesiones personales entre los necesitados.

22. IMITACIÓN: el poder de copiar o reproducir cosas existentes. Las maneras de conducirse en la mesa y el corte y forma de los vestidos, de acuerdo a como lo hacen otras personas, son el resultado de la facultad imitativa.

23. SIMPATÍA: esta es la facultad de comprender a los otros y de tratar de ayudarlos en los trances difíciles de la vida. La verdadera simpatía es imposible sin una profunda comprensión de la vida y de sus muchos complejos problemas.

24. SUAVIDAD: la facultad de presentar el lado más agradable de la naturaleza propia al mundo; el cultivo de una personalidad encantadora que puede ocultar las más siniestras intenciones.

LA FACULTAD DE LA INDIVIDUALIDAD

25. INDIVIDUALIDAD: físicamente, este centro está ubicado entre los ojos encima de la base de la nariz, y gobierna la perspectiva general de la vida. Cuanto más desarrollada está dicha facultad, más poderoso es el punto de vista individual. El desarrollo de esta facultad separa los ojos; y la distancia entre los ojos, revela la edad del alma en evolución.

FACULTADES DE LA MENTE OBJETIVA CONCRETA

26. FORMA: la capacidad de captar, rápida y acertadamente, la forma de un objeto; también la de captar, casi intuitivamente, la deformidad de un objeto.

27. TAMAÑO: la capacidad de medir la masa de algo. Es también, la facultad que posibilita el hacer una estimación de la distancia de un lugar a otro.

28. PESO: habilidad para calcular la densidad de un objeto, para medir la fuerza de gravedad ejercida sobre él.

29. COLOR: capacidad de diferenciar colores, matices y tonos. Resulta muy difícil a algunas personas, decir los matices de los colores. Como ejemplo, recordemos las diferencias entre el rojo carmín, el rojo rosado, el rojo bermellón, el escarlata; el carmín grana, el carmín granza, y el carmín quemado. Estos matices y tonos pueden distinguirse sólo cuando la facultad del color está muy desarrollada.

30. **ORDEN:** es la facultad que sistematiza las funciones de la vida. Establece cadenas de consecuencias y proporciona pulcritud a los hábitos del individuo.

31. **NÚMERO:** el poder de contar y calcular, el de ordenar cifras, y el de dominar las matemáticas fácilmente, son proporcionados por un gran desarrollo de esta facultad.

32. **MOVIMIENTO:** capacidad de juzgar el alcance de movimiento de un objeto, o el deseo de viajar, bailar, cabalgar, o moverse. Esta facultad algunas veces proporciona la pasión por la vida errante.

33. **EXPERIENCIA:** esta facultad acumula las impresiones mentales del pasado y es la historia de la mente humana. También extrae su información cuando ésta es necesaria como guía para la actividad futura.

34. **ORIENTACIÓN:** a menudo se dice que la gente tiene "sacudidas de ubicación", o sea la capacidad para orientarse fácilmente. En lugares extraños pueden encontrar su camino con toda facilidad y seguridad, mientras que otros suelen perderse en lugares cotidianos.

35. **TIEMPO:** la capacidad de medir acertadamente los períodos de tiempo entre incidentes. Muchas personas no tienen el sentido de captación de los instantes o intervalos. Todos conocemos a las damas que nos visitan por cinco minutos y se quedan todo el día; hay millones de ellas en Norteamérica.

36. **AFINACIÓN:** capacidad para reconocer la armonía y disonancia en la combinación de sonidos, en música o en la palabra humana. Muchas personas incapaces de reproducir una melodía aman la música; otras, naturalmente muy armoniosas, no pueden aprender a combinar científicamente los acordes.

37. **CONSTRUCTIVIDAD:** facultad que proporciona el deseo de combinar y acomodar las partes de una cosa para formar una totalidad completa. Esta facultad proporciona parte del poder inventivo.

38. **LENGUAJE:** capacidad para expresarse adecuadamente; incluye el vocabulario, el control de las palabras, y la capacidad de ordenarlas. La facilidad y fluidez de la expresión provienen de esta zona.

FACULTADES DE LA MENTE CREADORA ABSTRACTA

39. **CAUSALIDAD:** capacidad para calcular la causa invisible o no tenida en cuenta, que subyace detrás de todo efecto visible; habilidad para comprender la ley de acción y reacción en el mundo mental.

40. **COMPARACIÓN:** facultad de medir una cosa según otra, con el objeto de calcular su valor o magnitud.

41. **IDEALIDAD:** amor y reconocimiento de lo bello y refinado; deseo de perfeccionarse; facultad de imaginar las supremas calidades.

42. **SUBLIMIDAD:** apreciación de lo grande, lo sólido, lo magnífico.

43. **JOVIALIDAD:** sentido del humor, uno de los más grandes amigos del hombre.

Además de las cuarenta y tres facultades, debemos considerar otras tres cuestiones al analizar el equipo mental del individuo. La función de una facultad puede ser modificada o cambiada por:

1. El tamaño del cuerpo.
2. La cualidad orgánica del cuerpo.
3. El temperamento del individuo.

Hay tres temperamentos que clasificamos de la siguiente manera:

- a) El temperamento emotivo.
Predomina la fuerza física.
- b) El temperamento vital.
Predominan el coraje y la ambición.
- c) El temperamento mental.
Predominan el pensamiento y la filosofía.

El enfoque individual que cada persona tiene sobre la vida, es el resultado de las diferentes combinaciones de estas facultades y temperamentos. No es posible poner fin a las combinaciones que pueden hacerse. La

diferencia entre la gente se debe a la diferencia de enfoques y al desarrollo de las facultades. Podríamos concebir estos centros como si fueran las teclas de un piano: combinando las notas, producimos una infinita cantidad de tonos y armonías. Como resultado de la combinación de algunos de estos centros en esquemas geométricos, el carácter de un individuo es la melodía producida por el proceso del pensamiento.

CAPITULO III

EL CULTIVO DE LA INTUICIÓN

El hombre solar, el espíritu del sistema solar, es el Uno a quien llamamos Dios. Posee siete cuerpos, denominados planos de la Naturaleza. También cada criatura humana posee siete cuerpos, y éstos lo ligan a los siete cuerpos del hombre solar.

El cuerpo físico del hombre es parte del cuerpo físico de la Naturaleza; y el cuerpo físico de la Naturaleza es el cuerpo físico de Dios. (El plano físico.)

El cuerpo etérico del hombre es parte del cuerpo etérico de la Naturaleza; y el cuerpo etérico de la Naturaleza es el cuerpo etérico de Dios. (El plano etérico.)

El cuerpo astral del hombre es parte del cuerpo astral de la Naturaleza; y el cuerpo astral de la Naturaleza es el cuerpo astral de Dios. (El plano astral.)

El cuerpo mental del hombre es parte del cuerpo mental de la Naturaleza; y el cuerpo mental de la Naturaleza es el cuerpo mental de Dios. (El plano mental.)

Cada uno de los cuerpos del hombre funciona en el mundo compuesto por las sustancias de las que el mismo cuerpo está formado. El hombre, para ser consciente en estos mundos, debe desarrollar cada uno de estos cuerpos de manera que ellos puedan sustentar su función consciente en sus respectivos mundos. Por ejemplo: nosotros comprendemos que el cuerpo físico está sujeto a las leyes del mundo físico. Una de las principales de estas leyes es la de la gravedad. El cuerpo físico no puede funcionar en parte alguna excepto en el mundo físico. La conciencia del individuo puede despertar a las esferas invisibles, y puede viajar en los mundos superiores, pero siempre su cuerpo físico debe ser dejado atrás.

Los testimonios de la vida de cada individuo son registrados y conservados en lo que se llama LOS ÁTOMOS SIMIENTES. Estos son los cuatro centros de fuerza en torno de los cuales se forman los cuatro vehículos del hombre. Los cuatro cuerpos del hombre son el físico, el vital, el emocional, el mental. Cada uno de estos posee su propio átomo simiente. Muchas personas suponen que los átomos simientes son diminutos gránulos, pero en realidad ellos son vórtices de energía, retorciéndose, entretejiéndose, y girando. Cada uno de estos vórtices forma un núcleo en torno del cual se forman los cuatro cuerpos del hombre cuando éste nace a la encarnación física. Estos cuatro se llaman en los Misterios, Los ángeles Guardianes, o Los Cuatro Señores de los Registros. Fueron simbolizados por los primeros judíos como los Querubines. Son las cuatro bestias de Ezequiel, llamados el hombre, el buey, el león, y el águila. A veces nos referimos a ellos como a los cuatro autores de los cuatro evangelios - San Mateo, San Marcos, San Lucas, y San Juan - los historiadores de la vida de Jesucristo.

Cada uno de estos átomos simiente tiene una particular propiedad que no consiste en la memoria, sino en la conservación, en una cadena sin solución de continuidad y en una adecuada secuencia, de todos los registros de los incidentes a través de los cuales han pasado los respectivos cuerpos. Así, el átomo simiente físico, ubicado en el corazón, conserva el registro de todos los incidentes de la vida física; el átomo simiente vital, en el plexo solar, conserva los registros de todos los usos de las energías vitales; el átomo simiente astral, en el hígado, conserva una ininterrumpida historia de todas las expresiones del sentimiento y de la emoción; mientras que el átomo simiente mental, en el cerebro, conserva el recuerdo de nuestros pensamientos y los preserva dentro de su propia sustancia sutil, de la cual puede traerse a la luz cualquier información, cuando ello es necesario.

Puesto que los cuerpos del hombre se forman alrededor de estos átomos simiente, dichos registros pasan de vida en vida, y la suma total o balance pasa a cada uno de estos átomos simiente y plasma la nueva forma física, o forma astral, convirtiéndolo en un vehículo que expresa los deberes y haber acumulados en los átomos simiente. Por ejemplo; el monje en su celda pasa años iluminando un antiguo pergamino. Trabaja meses enteros, sin moverse de su burdo banco de madera. Su mente y su alma fueron glorificados, pero descuidó su cuerpo físico. Olvidó ejercitarlo y fortificar sus partes y miembros. Este descuido fue registrado en el átomo

simiente, y los futuros cuerpos, formados alrededor del átomo expresarán el descuido que la memoria de los centros corporales conservaron. De esta manera, un sistema de libros místicos conserva los registros de los debe y los haber, e implanta en el centro de cada uno de los cuerpos, los testimonios de las actividades de sus formas respectivas. Se transmiten los totales, de manera que el cuerpo físico del hombre, en la actualidad, soporta en sus perfecciones e imperfecciones, el peso de los registros de incidentes previos testimoniados en los átomos simiente. Lo mismo es válido para su cuerpo mental y puesto que cada uno conserva sus propios registros y se desarrolla mediante la actividad de su propia forma particular, podemos comprender por qué algunas personas poseen una naturaleza mental fuerte y una naturaleza física débil. Esta desigualdad de la función prueba que en algún momento se cargó indebidamente el acento sobre la naturaleza mental, y que la física fue descuidada.

Ya hemos aclarado, que el Supremo Hombre, el espíritu de nuestro sistema solar, posee siete cuerpos, que se llaman los planos de la Naturaleza. Su cuerpo físico se denomina plano físico; su cuerpo vital recibe el nombre de plano etérico; su cuerpo astral se denomina mundo astral; y su cuerpo mental recibe el nombre de mundo mental. Estos mundos son esferas de sustancia, separadas entre sí por los alcances de vibración de sus minúsculas partículas. El hombre, el microcosmo, tiene un cuerpo que funciona en cada uno de estos cuatro planos inferiores. El cuarto plano, el plano más alto, en el que el hombre puede funcionar se llama mundo mental. Este mundo mental es el cuerpo de la mente del Dios solar. El hombre posee un área limitada de sustancia mental, a la que denomina, su mente. Esta área es una ínfima partícula de la zona mental mayor, compuesta de todas las mentes, que se denomina el cuerpo mental de Dios. Las Escuelas de los Misterios, por medio de cuatro iniciaciones, enseñan al hombre cómo actuar conscientemente en los cuatro mundos de la naturaleza. En la cuarta iniciación, le enseñan cómo utilizar la pequeña área de conciencia a la que el hombre llama su mente, como un vehículo por medio del cual puede actuar conscientemente dentro del cuerpo mental del Hombre Superior; en otras palabras, se le enseña al hombre como moverse en los ámbitos de la mente de Dios.

Esto puede parecer una idea muy singular, y sin embargo, el sistema para lograrlo ha sido enseñado por los egipcios, chinos, hindúes, caldeos, y los primeros cristianos, durante miles de años. ¿Puede usted imaginarse a sí mismo como diminuto germen del plasma mental, vagando en medio de los abovedados arcos y puentes del pensamiento universal, pensando a la par de la mente del Pensador Eterno, desembarazado de los errores del cerebro físico?

Imaginemos por un momento, que una de las diminutas células de su cuerpo físico, gracias a una serie especial de entrenamiento, adquiriera el privilegio de transitar por su mente. Esta pequeña célula viviría normalmente unos quince segundos, tiempo durante el cual nacería, maduraría y envejecería. Por lo tanto, su memoria, suponiendo que tuviera una memoria activa, posiblemente cubriría el espacio de doce segundos, que resultarían equivalentes a 75 u 80 años de la vida humana. Si esta pequeña célula pudiera leer su pensamiento, conocería las cosas que ocurrieron años atrás, aun cuando su propia edad fuera sólo de quince segundos; es decir, por supuesto, si pudiera emplear su memoria para contemplar esos hechos. Ahora bien, en comparación con la edad de la Naturaleza, el hombre tiene una edad de quince segundos. Con su propia mente pequeña, puede mirar hacia atrás contemplando 50 o 75 años, o si fuera un patriarca de cabellos blancos, recordaría 85 o 90 años del pasado; pero la Naturaleza ha surgido y ha evolucionado en este planeta durante cerca de trescientos millones de años. Hay un medio por el cual el hombre, diminuto microbio, puede aprender a recordar cosas que han dejado de ser en este pequeño planeta para convertirse en eternidades antes que él naciera. Los registros en la mente del hombre planetario, su habitáculo de recuerdos en el cual el planeta recuerda aquello que le ocurrió, se llaman en los Misterios, los registros Akásicos. Es por medio de tales registros que la historia de los planetas y de los mundos y de las razas, desde hace muchísimo tiempo olvidados en el mundo físico, pueden rastrearse y describirse inteligiblemente y con absoluto conocimiento de la materia.

Dichos, registros no están grabados en la piedra, sino que se componen de las sustancias vivientes, centelleantes, de la sustancia mental planetaria. Son los registros vivientes de la historia y evolución de la Naturaleza. Con su mente usted puede recordar los principales incidentes de la vida; puede recordar donde ha vivido; sus alegrías y penas están almacenados en la casa humana de la memoria. De la misma manera, el planeta también recuerda y en la casa de la memoria planetaria se conserva una vasta, viviente biblioteca de pensamientos y de representaciones imaginarias, que unos pocos seres, gracias a su preparación y entrenamiento especiales, tienen permiso de leer y de utilizar.

El individuo común no sólo posee sus recuerdos, sino también sus ideales, y por lo menos elabora unos pocos planes referentes al futuro. De manera vaga, este hombre común posee el bosquejo del mañana. Lo que es cierto respecto del individuo, lo es también respecto de la Naturaleza; pues este poder previsor, que plasma todas las cosas, habita no sólo en el pasado, sino también en el futuro que aún no ha nacido: de esta manera, quien puede transitar el mundo del pensamiento, puede pasar del ayer a las facultades creadoras del mañana:

y aquí se elabora un plan en la mente divina para las cosas que vendrán, y allí, la diminuta figura en medio de la magnitud del pensamiento, puede contemplar los planes del futuro de Dios, y lo que los hombres serán dentro de cientos de miles de años. Por lo tanto, insistimos, es maravilloso transitar en la mente de Dios, con las facultades despiertas, aquellas facultades que capacitan al hombre para conocer el esquema de la Divinidad, que para muchas criaturas es un libro sellado.

A quienes interese el desarrollo de algunos poderes latentes de la mente, recomendamos una forma simple de ejercicio, que tiene efectos de más largo alcance de lo que los estudiantes creen. Una de las grandes maldiciones de nuestra moderna civilización es su falta de pensamiento. Muy pocas personas tienen realmente en cuenta la importancia de la vida diaria. No prestan atención a sus propias acciones, sin darse cuenta que su actividad de hoy crea las reacciones de mañana. Muchas de estas reacciones son desafortunadas e indeseables, puesto que las causas de las mismas, puestas en acción hoy, carecen de sentido y de consistencia. La vida es la gran maestra. Los libros, los manuscritos y las conferencias, tienen poca importancia cuando se los compara con la educación más trascendente que nos brinda una cuidadosa consideración de los problemas de la existencia cotidiana.

En las Escuelas de Misterio, hay un ejercicio llamado retrospectión. Este se realiza al finalizar el trabajo diario, momentos antes de que el estudiante se retire a descansar. Consiste en dedicar unos pocos minutos a un cuidadoso análisis del día que ha finalizado; un balance y análisis de las decisiones que se han tomado, de los puntos de vista que se han sostenido. El ejercicio debería consistir en una crítica desprejuiciada, impersonal, constructiva. No debería ser ni una justificación de los errores, ni un maltrato destructivo y desconsiderado del propio yo. Debería ser imparcial, filosófico, impersonal.

Es bien conocido, entre quienes han enfrentado la muerte, porque alguna vez estuvieron a punto de morir ahogados, o quemados, o por otros medios repentinos, que en aquellos pocos segundos en que parece que la vida concluye, se despliega en la mente el panorama de toda la vida del individuo, hasta en su primera niñez. Mucha gente afirma que ha vivido cincuenta años en cinco segundos. Este es, por supuesto, el registro grabado en los átomos simiente, pero resulta interesante destacar que todos los incidentes están invertidos - las cosas que sucedieron al final aparecen en primer lugar, y en vez de vivir desde la niñez hasta la madurez, el panorama comienza en la madurez y retrocede hasta la infancia. Este mismo sistema se utiliza en la práctica de la retrospectión. En lugar de comenzar el día por la mañana, el estudiante lo inicia a partir del anochecer, y retrocede incidente por incidente, incluyendo en su ejercicio hasta los detalles más simples y triviales, tales como recordar por cuál puerta él salió de una habitación, y que zapato se quitó primero. Éstos detalles son triviales, pero en el entrenamiento mental se le enseña al discípulo la comprensión de que las grandes cosas se forman por acumulación de cosas triviales. Muchísima gente, interesada en estas cuestiones místicas, destinan todo su tiempo a la meditación y a la concentración, descuidando sus responsabilidades diarias. Cierta vez leí en un periódico del norte un artículo en el que se comentaba la particular sentencia que había dictado el juez a una mujer. La corte le prohibió asistir a la Iglesia más de tres veces por semana. La idea de descuidar las responsabilidades en un intento de convertirse en un alma grande es errónea y tonta, pero muchas personas pueden dedicar diez minutos por día al entrenamiento de la mente y del alma.

La retrospectión produce dos resultados evidentes. El primero es un mejoramiento de la memoria. Yo tengo algunos amigos que han asistido a cursos de memorización. El sistema es algo así: si ud. puede recordar diez mil palabras de memoria, ellos lo ayudarán a recordar quince palabras necesarias a diario. Pero como la mayoría de la gente olvida el sistema de la memoria, es poco lo que se logra de esta manera. El mejor modo para desarrollar la memoria consiste en aprender a desarrollar la facultad mnemónica. Esto se logra intensificando el conocimiento subconsciente de incidentes, reflexionando intensamente en ellos y comprendiendo profundamente su valor. En segundo lugar, gracias a este ejercicio, seremos gradualmente más cuidadosos y precavidos en nuestra vida cotidiana. Antes de actuar lo pensaremos muy bien, en lugar de hacerlo sin previas consideraciones, como sucede en la mayoría de los casos. Si la gente al final del día siente el deseo de volver a vivirlo, convirtiendo en el fondo de su corazón los errores del día en aciertos, decidiendo mejorar en aquello en que se hubieran equivocado, pueden, hasta cierto punto, anular la Ley de Karma, o compensación, como se la conoce más comúnmente. Enderezando sus vidas a medida que avanzan, se hace innecesario que los individuos encuentren al final de su existencia, el resultado total de sus faltas. De esta manera se logran dos fines.

CAPÍTULO IV

LA MENTE DE CUARTA DIMENSIÓN

En este capítulo estudiamos especialmente dos temas muy importantes: el primero es el estudio del fuego espiritual de la columna vertebral, y el segundo se refiere a la cuarta dimensión aplicada a la constitución invisible del hombre.

La mente del hombre es un organismo muy sutil: mucho más impresionable de lo que mucha gente cree. Lo que el hombre come influye sobre su pensamiento. La cantidad de luz solar que lo rodea en el mundo físico tiene mucho que ver con la cantidad de luz solar que posee su alma. Si ud. desea funcionar adecuadamente, si ud. pretende alcanzar pensamientos bien estructurados, es necesario que ud. se alimente con comidas adecuadamente preparadas. Las incomodidades físicas ejercen influencias sobre la mente. La intranquilidad en política, economía y religión, se deben en gran parte a la intranquilidad de nuestros sistemas físicos, resultantes de modalidades antinaturales de existencia, modalidades frente a las cuales el mundo Occidental es un esclavo. Debemos conservar la energía de cualquier manera, si es que aspiramos a que esta energía nos sirva para lograr cualquier fin particular. Si ud. desperdicia el combustible vital insensatamente, no podrá emplearlo en trabajos mentales superiores. Nuestras energías vitales proceden de la comida, del aire, del agua, del sol, de la luna y de las estrellas, y de la tierra. El baso refina esta energía y la distribuye como sustancia vital del cuerpo. Es esta energía vital, llamada, Hiram Abif en Masonería, sin duda, el Salvador muerto por el pecado del mundo. El desarrollo espiritual del hombre se obtiene orientando cuidadosa y prudentemente esta energía vital, que sube a través de ciertos canales internos que rodean la columna vertebral. Al llegar al cerebro, esta energía vitaliza las facultades del pensamiento superior y de la superconciencia, proporcionándole al hombre aquel vigor mental superior que siempre distingue al filósofo del irreflexivo.

La columna vertebral, entre otras funciones, es el canal por el que asciende el fuego espiritual. La columna vertebral se divide transversalmente, en cuatro secciones, cuatro diminutas aperturas que la cierran, como los engarces de una caña de bambú. En la persona normal, estas aperturas están cerradas impidiendo así que las energías vitales fluyan libremente entre los extremos superior e inferior de la columna vertebral. La forma particular de la sustancia vital que actúa a través de la columna vertebral se llama Energía Serpentina. Es la broncínea serpiente encontrada por Moisés en el desierto, y su símbolo es el cetro serpentino de los Misterios. Se le enseña al discípulo el proceso por medio del cual se despierta esta serpiente de su sueño en la caverna y se la obliga a subir por la columna vertebral como una bola de fuego. Esto puede provocar en el discípulo una sensación de gran calor, que algunas veces produce una grave incomodidad. A medida que este fuego pasa por la columna vertebral, abraza las puertas que cierran los segmentos, y forma protecciones contra la desvitalización de las energías mentales. En el discípulo, esta energía puede ser vista mientras sube por la columna vertebral, con brillo de luz, que finalmente sobresale de la coronilla de la cabeza en forma de una larga saeta en forma de lápiz. Al final este fuego, abrazando la cuarta puerta, penetra en el cerebro mismo, como llama consumidora. Aquí, o bien se une a las facultades mentales superiores, si ellas han sido entrenadas para recibirlo, o bien, quema todo el cerebro, dejando solamente cenizas espirituales, y dando por resultado el trastorno mental absoluto del discípulo. Lo peor de esto es que no existe cura conocida para este tipo particular de trastorno. Lo que ha sido completamente destruido no puede reconstituirse.

En las edades pasadas, el hombre era andrógino. Reproducía su especie por medio de la fisión celular. Se dividía en partes y cada una de éstas se desarrollaba hasta alcanzar la proporción de la unidad original. Lentamente, el hombre desarrolló su actual forma humana, y aún entonces generaba su estirpe, partir de si mismo. Ambos polos del circuito creador se unen en el sistema generativo, y la nueva forma surgió en el punto de coincidencia entre ambos polos. Fue Lucifer quien transformó uno de los polos de esta energía creadora para dar nacimiento a la mente. Por lo tanto, él proporcionó al hombre el conocimiento del bien y del mal. Con dicho conocimiento sobrevino la responsabilidad, y gracias a este nuevo poder que lo convirtió en un dios, el hombre instauró el pecado y la muerte en su propio mundo. El hombre ya no fue más una unidad que se autocreaba, pues ahora solamente quedó uno de los polos del sistema generativo. Este derivó en lo que actualmente se llama la división de las especies. La naturaleza solucionó el nuevo problema estableciendo el sexo. Este se obtuvo cambiando los polos alternados en el cerebro. En algunos seres el polo positivo se dio vuelta hacia arriba y el negativo hacia abajo; en otros seres el polo negativo fue vuelto hacia arriba y el polo positivo hacia abajo; de esta manera se crearon lo masculino y lo femenino en la naturaleza de la personalidad.

Las escuelas de Misterio afirman que el hombre debe alcanzar el segundo polo del circuito vital desde lo generativo, para unirse a la parte que ya ha sido elevada. Cuando esto se logra, el hombre vuelve otra vez a ser una unidad completa de autocreación, ya no más a través de los centros animales inferiores, sino a través de la laringe y de un grupo de nuevos órganos, que aún en la actualidad se están formando en la garganta. Es esto lo que se quiere decir cuando se afirma que el hombre se creará a través de la palabra hablada. El secreto de cómo lograr este poder fue primero revelado al hombre, y los Misterios referentes a este gran secreto se establecieron primariamente en la cuarta subraza de los Atlantes. El conocimiento de esto se ocultó

bajo el símbolo de la serpiente, y quienes alzaron la serpiente bronceada en el desierto obtuvieron vida inmortal.

Volvamos ahora al tema analizado en el segundo párrafo de este capítulo. La diosa Kundalini (el fuego de la columna vertebral) sube retorciéndose hasta el cerebro, como resultado de determinadas formas de concentración, pero desgraciado del discípulo que no se prepara primero para soportar su llegada. Debe purificar su cuerpo de todos los elementos toscos; debe limpiar su mente de todos los pensamientos impuros; debe ser incapaz de odio, debe ser equilibrado, armonioso y regenerado en mente y cuerpo antes de poder permitir que la diosa Kundalini se alce. **DEBEN SER OBEDECIDAS LAS LEYES DE LA NATURALEZA ANTES DE QUE EL DISCÍPULO PUEDA DESARROLLAR SIN PELIGRO CUALQUIER FACULTAD ESPIRITUAL.** Si la naturaleza humana ha alcanzado un cierto grado de purificación, el fuego de la columna vertebral completa su comprensión, pero si la naturaleza no ha llegado a esta situación, el fuego lo quemará. **EL HOMBRE DE CORAZÓN PURO ENCUENTRA QUE ESTE PODER ES UNA LUZ EN LA OSCURIDAD Y UN PODER DE ILUMINACIÓN PERO PARA EL PERVERSO Y EL IMPURO ES UN FUEGO CONSUMIDOR.**

Aquí analizaremos, brevemente, el problema del celibato. Antes de que se le revelen los grandes secretos todo discípulo debe hacer voto de celibato. Esto no solamente responde al propósito de separar al individuo del mundo, sino que es el resultado de determinados cambios que se producen en el candidato. Hay muchas nociones sexuales peligrosas tal como se las enseña en nuestra época; éstas resultan dañinas para el cuerpo y fatales para el cultivo espiritual del ser humano. Las dos razones por las cuales el celibato es exigido al iniciado son: 1.) Al destruir el fuego espiritual las puertas que separan el sistema generativo del cerebro, hace que estos dos centros se conecten por medio de un tubo hueco. Después de esto, cualquier uso de la fuerza vital, en el sistema inferior destruirá el cerebro. 2.) A menudo la gente dice: "He ahí a un alma grande; qué felices serían los niños que lo tuvieran por padre". La gente que esto dice no comprende que si bien el iniciado puede ser un maravilloso compañero y maestro, no podría proporcionar al ego que está por llegar, un cuerpo físico apropiado. El iniciado ha provocado el ascenso de la serpiente hasta el cerebro, por lo tanto, ya no puede dar a la diminuta vida su adecuado derecho de nacimiento. Es muy frecuente encontrar que los hijos de grandes almas intelectuales están deformados mental o físicamente. Esto se debe a que todas las energías vitales de sus padres fueron puestas al servicio de búsquedas intelectuales.

Sería imprudente e impracticable obligar a todo el mundo al celibato. En realidad, muchos logran mejores resultados si llevan vidas simples y normales; pero cuando el discípulo comienza a cultivar estos poderes místicos, deja de ser normal en el sentido corriente de la palabra, está en el mundo, pero ya no está en él. Desgraciado del que pretende retornar a la materialidad que ha dejado atrás.

Desarrollaremos ahora la segunda parte de este capítulo, a saber, la cuarta dimensión en su relación con la conciencia del individuo.

Se nos dice que cada uno de los reinos de la Naturaleza desarrolla una de las dimensiones. Las relaciones son las siguientes:

Mineral - no funciona en dimensión alguna.

Vegetal - funciona en una dimensión.

Animal - funciona en dos dimensiones.

Hombre - funciona en tres dimensiones.

Dios - funciona en cuatro dimensiones.

Aquí entendemos por Dios el grupo de todos los poderes superfísicos de la Naturaleza. Hay otras dimensiones más allá de la cuarta, pero están fuera del área de nuestra comprensión, por lo tanto, las agrupamos y estudiamos como una unidad.

Se nos dice que la cuarta dimensión puede entenderse desplegando un cubo en sus seis pirámides de manera que cada una de las seis superficies del cubo se convierta en la base de una de las pirámides. Las seis pirámides enfrentan el centro del cubo y sus seis vértices se encuentran en el centro exacto. Ahora bien, si ud. puede imaginarse a sí mismo de pie en el centro donde los vértices se encuentran, mirando al mismo tiempo a las seis pirámides, entonces, ud. estará mirando al cubo con el sentido de la cuarta dimensión.

La paciencia, la caridad, la consideración, son realmente enfoques mentales de cuarta dimensión, porque indican una comprensión del trabajo interno de las almas de otra gente. Ud. ha contemplado la perspectiva de sus semejantes, cuando emplea paciencia, caridad y consideración, ud. sólo puede hacerlo a través de una facultad superdimensional.

La cuarta dimensión mide la relación de la forma con su propia fuente de vida. Lo que viaje hacia la fuente de si mismo, debe hacerlo en un camino de cuarta dimensión, con el punto central hacia el centro de si mismo.

UN CONCEPTO DE NIRVANA: EL CIELO DE LA CUARTA DIMENSION

Las relaciones entre cielo y tierra suprimen las relaciones y dimensiones que los hombres han establecido para medir el universo material. El cielo no se encuentra en ningún lugar particular vinculado con el mundo físico. En Oriente, el plano Nirvánico es definido como la envoltura más externa del sistema planetario; es el vínculo que conecta a los planetas entre si, y, además, un vínculo entre los planetas y el sol. Aquellos que han alcanzado el final de sus encarnaciones planetarias descansan en Nirvana hasta la disolución del planeta en el día último de la manifestación. Está lejos de ser el final del destino errante del hombre, pero es el final de él tal como lo entendemos aquí, en el mundo material. Cuando el adepto iluminado entra en Nirvana, desaparece y aparentemente deja de vivir; pero en realidad él simplemente cambia su personalidad a favor de un vehículo superior de actividad.

Cuando el alma alcanza la culminación de su destino al penetrar Nirvana, no abandona este mundo; en realidad se vuelve más profundo de lo que era antes. Al abandonar a sus discípulos Jesucristo dijo: "Mirad, estoy con ustedes siempre, aun en el final del mundo". En principio todas las cosas son una, pero están separadas entre si por los límites de la personalidad. Cuando desaparecen los muros de la personalidad, nuevamente el individuo se convierte en parte del todo. Por eso se dice en otro lugar: "Jesucristo en vosotros, es la esperanza de gloria".

Al penetrar Nirvana, el alma deja su propia personalidad y se convierte en parte de la personalidad del todo. Las cualidades que éste emana son entonces obligadas a desarrollarse en la naturaleza de todos los seres que poseen un cuerpo Nirvánico. El que penetra en Nirvana es todavía consciente, todavía es una individualidad en el mismo sentido en que Dios es un individuo. Su espíritu se abre para convertirse en los espíritus de todas las cosas vivientes del universo, pero todavía es Uno; y en menor sentido, en Nirvana la conciencia del gran iniciado se difunde a través de todo el plano Nirvánico donde se manifiesta como impulsos en las almas de incontables criaturas, aunque todavía sea consciente. Pero en lugar de poseer un cuerpo tal como el que nosotros vemos, el suyo es todos los cuerpos a la vez, pues el Uno liberado continua su evolución y progreso en los corazones y almas de sus semejantes.

Un alma que esta a punto de retirarse de la rueda de nacimiento y muerte, viene por última vez como salvador del mundo, y predica su más elevado sermón, revelando al mundo físico la suma total de la sabiduría por él conquistada al lograr esa posición superior. Es el suyo el canto del cisne. Luego se retira al alma de todas las cosas. Ya no puede regresar excepto a través de las almas y actos de sus discípulos. La experiencia que este hombre ha conquistado durante su peregrinaje se quiebra y alimenta al ignorante y entonces, libre de la pasión, el alma se retira detrás del velo de Maya. Deja ya de poseer una lengua, pues todas las lenguas son las suyas; deja de poseer una personalidad pues él se manifiesta a través de todas las personalidades. Este es uno de los pasos que el adepto debe cumplir en el camino hacia la posición de dios solar. El área de su conciencia va en continuo aumento hasta incluir toda la vida, toda la conciencia, toda la inteligencia y la forma. Tal es el concepto de la cuarta dimensión de Nirvana.

CAPITULO V

PENSANDO SIN LA MENTE

En las Escuelas de Misterio, las instrucciones generalmente se dan en la forma de representaciones simbólicas, o bien dichas instrucciones se imprimen en la mente del discípulo por medio de formas de pensamiento. Resulta posible a los maestros superiores conectar su propia mente con la del discípulo, de manera tal que éste último piense con la mente del maestro y no con la suya propia. El discípulo en realidad cumplirá con su propio pensamiento, pero tendrá el poder mental del Maestro a su disposición. El resultado es que él podrá trascenderse durante un lapso de tiempo sin que, en muchos casos comprenda de dónde proviene su conocimiento.

Como ejemplo, supongamos que el discípulo, para comprender ciertos puntos que está estudiando, debe investigar atentamente la civilización de la luna en la época actual (civilización de un orden muy inferior y particular). Cuando llega el momento, solicita la ayuda de su maestro y un segundo más tarde, se siente arrojado al espacio. Unos pocos segundos más tarde, él se encuentra caminando en medio de los cráteres y cavernas del mundo aparentemente muerto. Investiga las cosas que debe estudiar y luego aspira a regresar a la tierra. Nuevamente es atrapado y lanzado al espacio. A medida que las cosas se aclaran en torno suyo, percibe que está sentado en su hogar físico una vez más. Si alguien lo hubiera estado observando, diría que el discípulo acaba de despertar de una corta siesta, pues es muy probable que dicho discípulo haya realizado todas sus investigaciones en unos pocos minutos del tiempo terrenal. El discípulo sentirá que ha visitado la luna; pero si piensa por un minuto, se dará cuenta de la imposibilidad de tal cosa, pues se requiere un grado de evolución muy superior al que él posee para cumplir semejante hazaña.

Lo que en realidad sucedió es lo siguiente: en su iniciación superior, el Maestro realmente visitó la luna. Por lo tanto, él conoce exactamente el aspecto que ofrece la superficie del satélite. Construyó una forma mental en su propio cuerpo mental y el discípulo transitó la forma mental de su Maestro. Este es el sistema utilizado siempre que se hace necesario instruir a un discípulo respecto de cualquier tema, cuando éste no ha alcanzado el grado de evolución necesario para estudiarlo por sí mismo. Resulta verdaderamente maravilloso cuan reales pueden ser estas formas de pensamiento, creadas por estos Maestros del destino humano.

Todos los discípulos aceptados reciben sus instrucciones superiores en el mundo astral. En este mundo ellos deambulan con sus Maestros, estudiando los misterios de la naturaleza invisible de las cosas. Es interesante advertir que los magos negros también están aquí con sus alumnos, pues tanto los buenos como los malos reciben las mismas instrucciones; es el empleo de estas instrucciones lo que diferencia la magia negra de la magia blanca. Mientras que los hermanos negros jamás pueden ir más allá del mundo astral, los Hermanos blancos suben a los mundos mentales y espirituales. Es de esta manera como se los puede descubrir más fácilmente.

Existen también en los mundos invisibles, razas de criaturas que jamás se manifiestan en el mundo físico. Algunas de ellas son muy superiores a la raza humana. Esto significa que dichas razas desempeñan funciones en esferas de la conciencia que la estirpe humana no puede lograr en muchos ciclos vitales. Pero por medio de las formas de pensamiento, los Maestros superiores pueden atisbar a través de las mentes de otros, los misterios que se extienden sin fin más allá del alcance de la comprensión.

En los mundos invisibles, los seres no se comunican por medio de palabras sino a través de las formas de pensamiento. Uno escucha palabras en el cerebro, pero no palabras habladas. De esta manera, se suprimen las diferencias del lenguaje, y cada uno comprende la onda de pensamientos que le envía quien conversa con él. El simbolismo es el lenguaje universal de los mundos invisibles, y algún día llegará a ser una forma muy importante de comprensión en el mundo físico, pero tal día es todavía lejano.

Este método de pensar con la mente del maestro no es mediumnidad, pues el discípulo no está hipnotizado ni poseído. Su conciencia no está interferida, pero está ligada a una gran fuente de suministro, y durante un tiempo recibe prestada la memoria de un alma más evolucionada que la suya. Sin embargo, esta práctica jamás se realiza sin la personal supervisión del Maestro, quien puede, debido a su mayor comprensión, realizar cosas prohibidas a los discípulos menos avanzados.

La segunda parte de este capítulo está dedicada al estudio del desarrollo de la conciencia universal, tal como sucede en el sistema cósmico. Comencemos por tomar una bellota y plantarla en el espacio. Esta crece y se convierte en un gran árbol, pero el árbol es solamente la expresión del germen de vida que ya estaba en la bellota. Cada hoja y cada rama del árbol estaban en la bellota; el proceso de crecimiento simplemente manifiesta los poderes del germen envolviendo dichos poderes con la sustancia tomada de la tierra que cubre la semilla. El espíritu del árbol en realidad no crece, pero, a medida que aumentan sus manifestaciones, crea

una forma en constante crecimiento para expresar dichas manifestaciones. Ahora bien, este árbol alcanza la madurez y se cubre con bellotas, cada una del tamaño de la original. Pero *todas* estas semillas estaban también en el germen de la primera bellota pues de lo contrario no hubieran podido adquirir forma. A su vez, cada una de éstas germina para constituir un árbol que nuevamente se cubre con semillas, pero incluso estas distantes bellotas se encuentran en el germen de la primera bellota que se plantó una vez. Esto está expresado en el siguiente diagrama:

Pero si el germen de la primera bellota muriera, todo morirá, pues el primer germen vive en todas las partes de sí mismo.

DIAGRAMA VIII

Primera bellota	de la primera bellota de la primera bellota de la primera bellota de la primera bellota de la primera bellota de la primera bellota	cada una de estas a su vez produce siete a partir de si misma.
-----------------	--	--

Por lo tanto, tal como nosotros lo afirmamos, la división se produce dentro del germen (Dios), pero el germen jamás se divide, pues es siempre la suma total de todas las partes de si mismo. En el diagrama VIII, se generan de la primera bellota cincuenta y seis bellotas, pero todas esas cincuenta y seis reunidas sólo hacen una; puesto que la una es siempre la suma de todas sus manifestaciones.

Debe enseñársele al hombre a reconocer esta unidad. Hay un sólo hombre; a éste lo llamaron los cabalistas Adam Kadmon. Él es la primera bellota y comenzó como una simple unidad. Ahora, hay millones de hombres, pero la suma de los mismos es siempre Adam Kadmon. Él es el germen, y todos los fuegos se encienden a partir de su altar.

Sabemos que el universo comenzó como un diminuto germen sobre la superficie del espacio. Igual que la bellota, germinó y, convirtiéndose en un árbol, dejó caer sus propias semillas sobre la tierra de alrededor. Éstas germinaron convirtiéndose en los mundos y sistemas solares, pero todavía el poder del estupendo todo se encuentra en el diminuto germen; y este germen es todo cuanto hay o cuanto habrá, ya que toda diferenciación es solamente una objetivación de los poderes que existían en la primera mónada. Cuando culmina el día de actividad, se separa el primer germen, y todo el complejo y masivo cosmos muere por falta de él. El desarrollo del germen es el resultado del crecimiento que siempre se está produciendo en su seno. No interesa cuántas son las partes que se forman ya que el germen es siempre una unidad, *pero una unidad en constante crecimiento*.

El hombre debe aprender a desempeñar su parte en este gran germen en desarrollo. Cumple con su papel cuando comprende que su lugar es semejante al de una de las múltiples bellotas que crecen en el árbol a partir de la semilla primitiva. La turgencia del pimpollo de loto surgiendo de dentro hacia fuera se utiliza para simbolizar el desarrollo del hombre. La evolución del hombre debe siempre producirse *dentro* de su conciencia, pues a pesar de las partes en que está dividida su personalidad, el hombre debe comprender que todas estas partes divididas están incluidas en el germen primitivo de su espíritu, de la misma manera que todas las cosas vivientes están incluidas dentro de la bellota germen del cósmico Uno: el Uno que es la suma incluyente de toda la actividad y conciencia del universo.

Sabemos que toda raza tiene un espíritu de raza. Este recibe el nombre de Manu. Se encarna al principio de una raza y coloca su semilla en los cuerpos de los progenitores de esa raza. De esta semilla nace a la manifestación objetiva, la raza de millones de individuos, pero todos ellos son parte del único espíritu de raza que los controla por medio de la semilla de la vida (su vida), semilla contenida por todos los que pertenezcan a dicha raza. Cuando culmina el trabajo de la raza, la semilla desaparece, y el resultado es la exterminación de ese pueblo, pues debido a ello sus integrantes pierden el poder de reproducir su estirpe.

Los animales y las razas se extinguen porque la semilla de la inteligencia racial se pierde. Pero ya sea que ud. contemple a una raza como unidad o como una integración de millones de partes, es todavía un pequeño germen de vida desarrollando sus posibilidades latentes en forma de poderes dinámicos dentro del aura de su propia unidad.

CAPITULO VI

LA ANULACION DEL TIEMPO DE LA DISTANCIA Y DE LA ETERNIDAD

En los antiguos Misterios judíos, el Sacerdote principal acudía a presencia del Señor (Ihvh) sólo una vez por año. Fortalecido por su comunicación, regresaba al mundo para servir a la humanidad, y para realizar la labor que fuera necesaria a la religión de su época. El Sacerdote superior comulgando en la gloria de las glorias con el dios que se presentaba entre las alas de los querubines, y la conciencia humana penetrando en el silencio de su espacio sagrado para aprender la sabiduría a los pies de su supremo ántropos, son idénticos. Podríamos decir, para simplificar lo más posible el concepto, que el espíritu del hombre es doble. Su naturaleza inferior está regida por el Señor del Mundo, y su naturaleza espiritual invisible está regida por el Señor de la Vida. Este último habita solitario en la gloria de las glorias, rodeado por el silencio, y debemos acercarnos a él en silencio y reverencia

DIAGRAMA IX

El Señor de la Vida
..... Velo
El Señor del Mundo

El diagrama IX representa lo que queremos decir. La línea punteada entre ambos Señores representa el velo detrás del cual está el Señor Dios de Israel. Es la pared que divide la vida material cotidiana del hombre de la fuente espiritual de su poder.

En Oriente, los discípulos a los pies de sus Maestros aparecen representados en tamaño mucho más reducido que el de aquéllos, con el objeto de mostrar su inferioridad. Se nos dice que en un determinado lugar sagrado donde se reúnen los santos, los discípulos oyen la palabra olvidada. El Sacerdote sale a la entrada del templo y las multitudes comienzan a cantar; mientras están cantando, el Sacerdote pronuncia la palabra, pero la gente no puede oírla debido a su propio canto. Al final de la multitud se sientan los discípulos en meditación. Se supone que ellos pueden controlar sus mentes hasta borrar completamente el canto de la muchedumbre para oír por encima de esos sonidos la palabra sagrada cuando la murmura el Sacerdote principal.

Existe en la actualidad una doctrina muy peligrosa respecto del silencio. La idea de dejar la mente en blanco a la espera de que sobrevenga algo es muy perjudicial y ha sido ciertamente concebida para perder a los hombres. Quienes ocupan su tiempo tratando de poner en blanco sus mentes a veces consiguen esto de manera absoluta; la mente se vuelve completamente nula y vacía, pero el resultado puede ser la idiotez y no la iluminación.

Penetrar el silencio no significa poner la mente en blanco. Significa que el Señor del Mundo, el espíritu humano del hombre, comparece a presencia del Uno Superior, el Superior Espíritu dentro de si mismo. En los Misterios antiguos, el Sacerdote principal se quitaba sus atributos de gloria y se presentaba desnudo ante el Señor, porque no podía llevar ninguna de las cosas del mundo inferior a presencia del Uno Superior. De la misma manera, el hombre que penetra hasta la presencia de si mismo no puede llevar consigo mismo más que su humildad. Ni esperanzas, ni deseos, ni nociones, ni pensamientos, ni instintos egoístas pueden entrar aquí; sino que "como el hijo que llega a presencia del Padre, como un esclavo a presencia de su Amo", el personal "Yo" espera las palabras de sabiduría que se derraman como perlas de los pétalos del loto del Señor Índigo del mundo invisible.

El hombre, en su vida diaria, no reconoce su divinidad, ni tampoco comprende la magnitud de su posición. Pero cuando el hombre se ha encontrado solo en la eternidad consigo mismo, rodeado únicamente por el caos el tiempo, el espacio, la eternidad y la distancia absorbidos en si mismo, y su verdadera divinidad descollando sobre él con inconcebible esplendor, el hombre retorna a su trabajo cotidiano con un enfoque muy diferente respecto de esta cosa llamada vida.

Ese hombre deja de vivir para acumular egoísta y destructivamente o para atesorar las cosas de este mundo. Ese individuo ha aprendido a comprender que la salvación de su alma a través de la perfecta obediencia a la voluntad de la Naturaleza es mucho más importante que el logro de cualquier fin material. También comprende que cuando él despliega su propia naturaleza por medio del correcto pensar, el correcto vivir y las correctas aspiraciones, está construyendo un templo anímico en el cual el luminoso extraño (su propia índole superior) algunas veces habitará. Pero el hombre no ha terminado todavía el templo; todavía no ha conquistado el derecho a conocer su verdadera naturaleza espiritual. Por lo tanto, ahora, igual que el antiguo

Sacerdote principal, se acerca en silencio a los pies del altar para sumergirse por un momento en la gloria, y luego regresar nuevamente, fortalecido, para la verdadera labor que alguna vez lo unirá para siempre a la gloria del Señor.

Actualmente, existe poco respeto por las cosas divinas. Los objetos más hermosos y sagrados están manchados con el lodo de la sordidez mental y física. Se manosean los poderes espirituales de la naturaleza para comprar o vender bienes materiales. Una de las cosas que todo estudiante debe recordar es que la verdad es sensible. No la encuentra quien no se acerque a su misterio reverentemente y desprovisto de egoísmo.

Resumiendo, deseamos que ustedes comprendan que las facultades del hombre están siempre floreciendo y brotando como flores. Todos los días, se abre un nuevo ciclo, y proporciona al alma una nueva sabiduría a través de la cual podemos contemplar el mundo y estudiar su civilización en continua evolución. La mente es la más sutil y exacta de las herramientas humanas, y si el hombre quiere aprender a utilizarla y controlarla, puede obtener gracias a sus facultades, un conocimiento de los mundos visibles y también, de gran parte del mundo invisible. Pero debe enseñársele a la mente cómo pensar, debe controlársela, y esto se consigue mejor por el diario ejercicio.

Si usted se acerca al misterio de la comprensión con el corazón limpio y la mente abierta, finalmente será aceptado en el conocimiento del misterio. Si usted desea ofrecer al altar de los holocaustos su propia naturaleza, sus caprichos y fantasías, sus gustos y sus rechazos, y los coloca en la puerta, sacrificando a la naturaleza de la VERDAD todo excepto ELLA MISMA, descubrirá que las puertas de bronce se abren para admitirlo en el Universo de la Comprensión.

ÍNDICE

Introducción

CAPITULO II. -LAS OCTAVAS SUPERIORES DEL PENSAMIENTO

- Las facultades puramente físicas
- Las facultades vitales de la mente
- Facultades con la dignidad como base
- Las facultades emocionales superiores
- La facultad de la individualidad
- Facultades de la mente objetiva concreta
- Facultad de la mente creadora abstracta

CAPITULO III. -EL CULTIVO DE LA INTUICIÓN

CAPITULO IV. -LA MENTE DE CUARTA

DIMENSIÓN

- Un concepto de Nirvana: El cielo de la cuarta dimensión

CAPITULO V. - PENSANDO SIN LA MENTE

CAPITULO VI. -LA ANULACIÓN DEL TIEMPO DE LA DISTANCIA Y DE LA ETERNIDAD

Obras del mismo autor

- La Cultura de la mente
- La Anatomía Oculta del Hombre
- Lo que la sabiduría antigua espera de sus discípulos
- La muerte y el más allá
- Melquisedec o el misterio del fuego
- Fuerzas Invisibles
- Magia
- Las Enseñanzas del Glorioso Buddha
- El Recto Pensamiento
- Ensayos sobre los principios fundamentales de la práctica del ocultismo
- Las facultades superiores y su cultivo.